

carlos como lo hizo con el de Veracruz. Un puñado miserable de soldados lo han hecho en las ultimas poblaciones citadas, resistiendo en todas, aunque solo con la intencion, las autoridades civiles. La cosa es muy clara y nadie puede equivocarse; guerra de soldados contra el orden civil.

Se sabe que las avanzadas de Paredes debían llegar hoy á Tula. El Gral. Bustamante se manifiesta resuelto á la resistencia y dicen algunos militares que si no hai una defeccion en la plaza la derrota de aquel es segura. Yo desconfío precisamente de la condicion.

Lunes 29.

A. ha venido á verme y su visita me ha parecido bastante misteriosa. La relacion que me hizo de nuestro estado es desesperante. Venia de la casa del Gral. Bustamante y segun lo que le dijo este Gefe, no parece que tiene otra esperanza que la de morir en la refriega. «Soy viejo, dice, sin familia, sin apego y solamente deseo morir de un balazo. El armamento que se ha hecho á última hora de los ciudadanos ha alarmado y disgustado á las tropas y mi grande ocupacion por

ahora es cuidarlas p.^a que no vengan á las manos. Como no ha habido discrecion en el armamento tengo muy fundados temores de que se arrojen á todo genero de exesos representando las escenas de 1828 y en tal caso me ocuparé de contener á las masas y aun las batiré con mis soldados.» Estos temores son generales en la poblacion y ellos resfrian todo espiritu de resistencia, facilitando el triunfo de Paredes. Si el Gob.^o hubiera decretado el armamento de las milicias en seguida del triunfo del 6 de Dic.^e otra seria su suerte; pero siguiendo las huellas de su antecesor, con menos prestigio y poder sobre el ejercito quiso tambien apoyarse en el puñado de soldados que le habian sido fieles y desconfió de la nacion á la que unicamente habia debido su estupendo triunfo.

Almónte me hablaba sobre arbitrar un medio que nos produjera una expectativa de orden prescindiendo de las cuestiones de legitimidad, y por varias veces me dió á entender que mi influjo podria ser decisivo en este punto. Yo no pude penetrar hasta donde queria llevarme, pues á pesar de las instancias que le hice p.^a que me iluminara ese medio, me contestaba que en su actual estado de aturdimiento nada era capaz de discutir. Por ver si sacaba algo le insinué que en el actual Senado no concevia que pudiera hacerse cosa y entonces me dijo que del futuro es del que principalmente esperaba. Yo presumo que

alguna combinacion hai entre manos y que quizá se me ha tentado para preparar una eleccion de Presidente que de tal cual barnis al nuevo orden de cosas.

La sesion de hoi no ha tenido cosa particular.

Se queria que revisaramos el acuerdo de la camara de Dip.^s en que se reprueban los tratados celebrados con Yucatan. Me opuse manifestando que este acto nos enagenaria la voluntad de aquel Departam^{to} y que dejado en tal estado seria un primer tropiezo p.^a el que lo tocara despues. El asunto quedó en tal estado.

El Tribunal Mercantil avisó haberse dictado las ordenes correspondientes p.^a que se pagaran á Couto sus dietas segun lo habia acordado el Senado. Es de sentirse que esta corporacion haya ensuciadose á última hora con tan pestilente injusticia contribuyendo directam^{te} á la prevaricacion de los dos Asesores consultores. Vease en el apendice la historia de este negocio.

Mañana estamos citados p.^a la clausura de las Sesiones: mucho temo que la operacion quede consumada por otros antes de veinte y cuatro horas. Se dice que la vanguardia está á tres leguas y que Paredes se dirige á Tacubaya con el objeto de proteger la defeccion de esta guarnicion. El plan me parece seguro p.^a su fin, aunque mui temible en sus resultados p.^a el interior

p.^r estar armado el pueblo. Parece que el total alistamiento ha llegado á tres mil hombres. En otras circunstancias la fuerza que existe bastaria p.^a burlar cualquiera intentona de Paredes, mas hoi debe temerse fundadamente que la guerra estalle entre los mismos defensores de la ciudad.

El Gral Mora Villamil, que el año pasado tomó las armas contra S. A. hoi está al frente de los pronunciados de Veracruz. Entre estos asoma tambien la anarquia, pues la mitad quiere la vuelta de S. A. y la otra la resiste. Mui presto asomará la misma discusion en el resto del ejercito.

Algunos personajes de cuenta insisten en creer que el movimiento de Paredes tiene p.^r objeto el restablecim^{to} de una monarquia, pues dicen que desde años atras profesaba esta opinion. Yo no puedo creerlo porque tal proyecto me parece impracticable por la via de un pronunciam^{to} militar. A tal resultado solo podria llegarse p.^r intervencion ó conquista, y el vendrá p.^r su propio pie si á este desorden sigue la anarquia militar.

Ricardo viene á decirme que los temores publicos se agravan, no por los amigos si p.^r los defensores, pues el com.^{te} de los acuartelados en San Pablo ha venido á decir que ya no puede contenerlos, y que estan dando continuos gritos de—*Muera el ejercito.*

Ricardo me dá algunas noticias que me hacen llamar la atención sobre la visita de A(lmonte).—Comienzo á sospechar que se forma algun plan de acuerdo con Bustamante p.^a producir un otro tratado de la Estanzuela, como un medio de salvar á la ciudad y de rescatar algunas garantías. Cuando A(lmonte) me hablaba del nuevo Senado yo le dije que carecía de influjo y de relaciones con los nuevos Senadores y que á lo mas podria contar con los antiguos. El me hizo entonces una laudatoria y al acaso me preguntó que si no llevaba amistad con B.; le respondi afirmativamente y ya no siguió la conversacion. Pues bien, A. y B. han visto con frecuencia en estos últimos días á Bustamante.

La Junta mercantil de fomento ha fijado avisos convocando á todos los comerciantes, agricultores y corredores p.^a que tomen las armas—«por veer en inminente riesgo la tranquilidad pública y con ellos los intereses de las clases propietarias.»

El Siglo XIX de hoy publica los pormenores dados p.^r dos desertores del ejército Tejano sobre su situación. Esta imprudencia verdaderamente horrible ha sido muy frecuente en nro país, pues yo he visto publicadas aun las noticias de los espías que viven entre el enemigo, con sus nombres y apelativos. El Mtro. de Hacienda tambien ha publicado las notas que ha dirigido á los Gober-

nadores de los Departam.^s manifestandoles el completo estado de nulidad y de inercia á que se encuentra reducido nro. tesoro p.^a auxiliar las operaciones contra Tejas. Una muestra de este rasgo de estupidez se encuentra en el n.^o 402 del Registro de Durango.—Aqui hai el singular acierto de publicar lo que no conviene y de callar sobre lo que debiera hablarse. En una vez se sostuvo p.^r los Senadores una discusión contra el Ministro Peña sobre la conveniencia de publicar todos los documentos relativos á la cuestion con Francia p.^r el suceso del *Baño de las delicias*, entonces pendiente. El Ministro queria darlo á la prensa. Ultimamente publicó con mucha inoportunidad, el dictamen en que el Consejo repugnaba la admision del Ministro Americano.

Gomez Pedraza me causa mucha compasion. Sus enemigos lo hacen autor de todo y director del Gabinete, á la vez que segun asegura el mismo, aun ha chocado con el Sr. Herrera, que se ofendió de cientos consejos que le daba. Tambien lo hacen autor de la eleccion de Montesdeoca y de este señor me decia hoy.—«que solo era bueno p.^a un Museo de historia natural.» Yo creo sin embargo que la culpa de Pedraza ha estado en retirarse inoportunamente y en no haber sabido conservar el debido influjo. El debió romper abiertamente desde que no se le hizo caso.

En estos momentos [siete de la noche] gri-

tan p.^r las calles el Boletín 5.^o del Gob.^o avisando la llegada de Paredes á Cuautitlan !!! - - - Ha conservado la prensa en continua actividad imponiendo al público de cada uno de sus desastres; No habrían hecho mejor los agentes mismos de la revolución cuyas prensas ha mandado cerrar.

Martes 30.

Parece que se han confirmado mis presentimientos. Las boca-calles de las plazas están ocupadas por centinelas de caballería con caravina en mano y me dijeron en un grupo de comerciantes que está abajo, que á la madrugada de hoy se han pronunciado todas las tropas de la guarnición, excepto las acuarteladas en Palacio. En el mismo grupo se dijo que aun el Gral Bustamante había seguido el impulso aunque otros lo contradijeron. Dicen que los Defensores no se encuentran en sus puestos.

La ciudad presenta un aspecto de agitación y de trizteza; por todas direcciones salen coches de camino; los comerciantes se reúnen en grupos cerca de sus establecimientos, que conservan cerrados. Imposible me parece que esta situación

se prolongue y que no termine con el año. Yo creo que la aproximación de Paredes terminará todas las incertidumbres, ó mejor dicho consumará el hecho haciendo inútil la resistencia que dicen se propone hacer la tropa de Palacio. Asegurase que aquel Gral. durmió anoche en Taneantla.

Valencia es el que se ha pronunciado en la ciudadela y lo acompaña Tornel. Gordo no quería creer que este último debía ser uno de los agentes más activos de la revolución fundándose en que no quería hablar de política y en otras ligerezas estudiadas. A la una y media de la mañana tiraron un cañonazo de la ciudadela, problemem.^{te} como señal p.^a los de la guarnición.

En este momento [á las once menos ocho minutos] viene un mozo del Senado p.^a citar á sesión pedida p.^r el Presid.^{te} de la República, mas al mismo tiempo trae encargo de advertir que á nadie permiten entrar en Palacio y menos á los Diputados y Senadores, porque *la tropa del fiel n.^o 4 no quiere que se reúna el Congreso*. Ella también se ha pronunciado y solo se mantiene en su puesto por conservar el orden. Yo no sé lo que deba hacer en estas circunstancias, pues á mi juicio es una última tontería pretender reunir el Congreso ¿Para que puede servir? - - - quizá p.^a dar un barniz de legalidad á la revolución que sería una mancha que el congreso se echara á última.